

En dos ocasiones estuvo prisionero en Francia; cuando la guerra de la Independencia y cuando el ejército del duque de Angulema vino á España á restablecer el imperio del absolutismo, y ambas sirviéronle para adquirir grandes conocimientos militares y políticos, más tarde provechosos á su patria.

D. Evaristo San Miguel no sólo era un militar entendido y valeroso, como lo demostraron sus victorias y las 34 cicatrices que ostentaba en su cuerpo, sino un político habilísimo, un estadista de mérito y un escritor muy notable.

Fué Ministro de Estado y de la Guerra diferentes veces, y ocupó otros puestos importantísimos en la administración y en la política; pero fué tan honrado y tan generoso, que murió dejando á sus deudos por toda herencia el compromiso de costear su entierro.

HERNANDO DE ACEVEDO

UN MÉDICO OPORTUNO

A fin de que le curara una crónica dolencia, avisó Senén Plasencia al médico Ernesto Lara. Este acudió presuroso, á Senén reconoció, y al punto le recetó las aguas de Vallehermoso; pues tan grande es la virtud de estas aguas renombradas y por todos recetadas, que todo el que sin salud va allí, regresa curado. A ellas fué el pobre Senén, y en vez de sentarle bien como él había esperado, empeoraron, ¡suerte impía! de tal modo su afección, que sentado en un sillón tiene que pasarse el día. Pues tan enorme flojera en las piernas siente, que no puede tenerse en pie ni dos minutos siquiera. Al ver tal cosa, asombrado fué el padre á ver al doctor, y así le dijo:—Señor,

¡ay! usted se ha equivocado con mi hijo.

—¿Qué ha sucedido?

—Pues nada, que haciendo lo que al verle usted recetó, á Vallehermoso ya ha ido; y efecto tan desastroso han producido á Senén sus aguas, que ahora está en un estado lastimoso. Está muy débil; ni dar un paso puede; sentado está siempre el desdichado sin poderse levantar. Efecto tan diferente del pronosticado por vosotros, señor doctor, me ha extrañado grandemente; pues como usted, don Ernesto, aseguró que á Senén le sentarían muy bien las aguas... Y él al oír esto, respondió sin inmutarse:—Sí, tal dije y he acertado. ¡Mire usted si le han *sentado*, que no puede *levantarse*!

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

Los perros en misa.

Era yo novio de Elena, (la chica de Luisa Urquiola) y un día de Nochebuena, entré en casa de mi nena creyendo que estaba sola.

Pero me vió doña Luisa y así me dijo en voz alta: «Lárguese usted más que aprisa, que hace usted aquí tanta falta como los perros en misa.»

La verdad, no quise entrar con la vieja en discusión, y me fuí sin rechistar á un templo para implorar la divina protección.

Allí estaba celebrando su misa el padre Fernando, y entre tanto un monaguillo

iba á las señoras dando sablazos con un cepillo.

Cada una pagando allí su silla, según yo ví, en el cepillo de hierro depositaba su perro para el culto, *á cosa así*.

Y era tanto el golpear de los perros, que al notar su ruido, me dije yo: «Veo que los perros no vienen á misa á estorbar.»

Desde entonces tomo á risa el que la tal doña Luisa al verme diga en voz alta que yo hago allí tanta falta como los perros en misa.

JUAN PÉRE

Un médico regresa de su excursión veraniega, y dice á su sustituto:

—¡Buena la ha hecho usted! ¡Le dejo á usted diez enfermos, á los cuales asisto desde hace años, y me los cura usted en tres semanas!

*
**

Un joven está hablando en la calle con una muchacha de aspecto alegre.

El mancebo ve de pronto á su padre y se separa de su amiga.

—¿Quién es esa mujerzuela?— pregunta el buen señor á su hijo.

—Una parienta nuestra á quien tú no conoces.

*
**

Entre futuro suegro y futuro yerno:

—Me parece usted demasiado joven para casarse con mi hija.

—No lo crea usted. Ya tengo reuma y debo diez mil duros.

*
**

Una inscripción fúnebre:

«Aquí yace Serafinito Malva, muerto á la edad de dos años. Sus afligidos padres le destinaban á la diplomacia.»

*
**

Edicto municipal:

«Se hace saber al público que, con motivo de las fiestas del santo Patrón, quedan prohibidas las algazaras nocturnas aunque sea de día.»

*
**

En una zapatería de lujo:

—La semana pasado compré aquí estas botas y ya están hechas pedazos. No he hecho con ellas más que una visita.

—Ha de tener usted entendido, señora, que las botas que yo fabrico no son para hacer visitas, sino para recibirlas.

L.



Cuerpo elegante para teatro.

SOLUCIÓN AL NÚM. 56.

Cargar con el genio.

TAPAS especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTANEAS sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2,50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2,90 pesetas.

En América fijan el precio los señores corresponsales.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Re facilitan detalles, catálogos y precios.



OBJETOS
PARA
Regalos.
—
Caramelos.
—
BOMBONES
DE
PARÍS
—
LA
Pajarita.
—
Puerta del Sol, 6,
Madrid.

SERVICIOS
FÚNEBRES

La Soledad
DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

MODA Y ARTE es la Revista más elegante y práctica; publica dos ediciones todos los domingos. La primera, de lujo, para familias, á 40 céntimos número, tres meses 5 ptas., seis meses 10 ptas., un año 20 ptas. La segunda edición económica, sólo para Modistas, á 25 céntimos número; tres meses 3,50 ptas., seis meses 7 ptas. y un año 14 ptas.; pedir número de muestra. Clavel, 1, MADRID.

Estando ya repetidas las ediciones de todos los números de INSTANTÁNEAS, desde el núm. 1 al 46, vendemos éstos á 25 céntimos número atrasado.

SEVILLANAS.—Precioso libro de 36 páginas, papel Couché, en colores, escrito é ilustrado sólo por sevillanos.—50 céntimos en nuestras Oficinas.

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. Ayora.
15—Concepción Jerónima—17. Madrid.

INSTANTÁNEAS REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

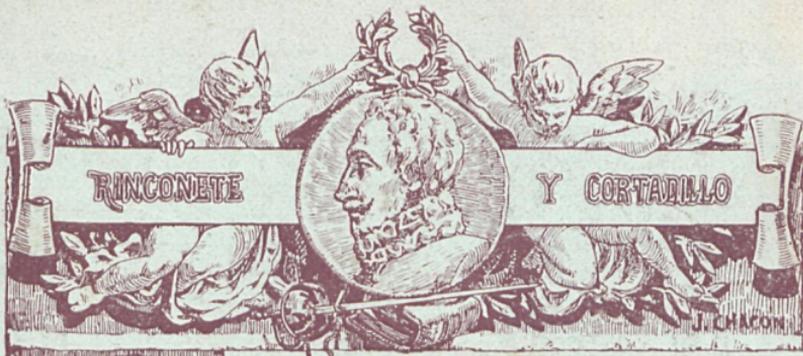
INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transportes, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de 15 céntimos, y el Almanaque á 60 céntimos. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta, seis meses, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas; número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.



En la venta del Molinillo, que está puesta en los fines de los famosos campos de Alcudia, como vamos de Castilla á la Andalucía, un día de los calurosos del verano se hallaron en ella acaso dos muchachos de hasta edad de catorce á quince años el uno, y el otro no pasaba de diez y siete: ambos de buena gracia, pero muy descosidos, rotos y maltratados; capa no la tenían, los calzones eran de lienzo, y las medias de carne; bien es verdad que lo enmendaban los zapatos, porque los del uno eran alpargates tan traídos como llevados, y los del otro picados y sin suelas, de manera que más le servían de cormas, que de zapatos: traía el uno montera verde de cazador, el otro un sombrero sin toquilla, bajo de copa y ancho de falda; á la espalda y ceñida por los pechos, traía uno una camisa de color de camuza, encerrada y recogida toda en una manga; el otro venía escueto y sin alforjas, puesto que en el seno se le parecía un gran bulto, que á lo que después pareció, era un cuello de los que llaman valonas almidonadas, almidonado con grasa, y tan deshilado de roto, que todo parecía hilachas; venían en él envueltos y guardados unos naipes de figura ovada, porque de ejercitarlos, se les habían gastado las puntas, y porque durasen más se las cercenaron y los dejaron de aquel talle; estaban los dos quemados del sol, las uñas caireladas, y las manos no muy limpias; el uno tenía una media espada, y el otro un cuchillo de cachas amarillas, que los suelen llamar vaqueros.

Saliéronse los dos á sestar en un portal ó cobertizo que delante de la venta se hace, y sentándose frontero el uno del otro, el que parecía de más edad dijo al más pequeño:

—¿De qué tierra es vuesa merced, señor gentilhombre, y para dónde bueno camina?

—Mi tierra, señor caballero,—respondió el preguntado—no la sé ni para dónde camina tampoco.

—Pues en verdad—dijo el mayor—que no parece vuesa merced del cielo, y que este no es lugar para hacer su asiento en él, que por fuerza se ha de pasar adelante.

—Así es,—respondió el mediano—pero yo he dicho verdad en lo que he dicho, porque mi tierra no es mía, pues no tengo en ella

EL AFICIONADO



—Sí, señor fotgrafista, con mucho gusto.
En el corral estaremos mejor.



—Señora, ¡¡me ha reventado usted!!

Por Moya.

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID